

ASOCIACIÓN DE PROFESORES Y ALUMNOS DE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD Y
ENSEÑANZA MEDIA DE LA REGIÓN DE MURCIA

PANTA REI
REVISTA DE CIENCIA
Y
DIDÁCTICA DE LA HISTORIA
I

MURCIA 1995

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
ARTÍCULOS	
Hércules: Contexto general y algunas consecuencias de su enorme popularidad actual Por <i>N. Grau García</i>	9
Dimensión política de las carreras de carros en Grecia Por <i>R. Álvarez Torregrosa</i>	21
La matanza de los partidarios de Cilón: un episodio sangriento en la antigua Grecia a través de las fuentes y la historiografía Por <i>J. A. Molina Gómez</i>	27
Las Vías romanas en la comarca del Noroeste de la región de Murcia. Estado de la Cuestión Por <i>F. Fernández Matallana</i>	35
Un ejemplo de Iglesia cristiana en tierra de moriscos: la parroquial de Crevillente Por <i>B. Mas Belén</i>	41
Investigación sobre la asistencia murciana: un estado de la cuestión Por <i>J. J. García Hourcade</i>	53
La Antropología de la pobreza de Oscar Lewis Por <i>J. García Albertus</i>	59
MAESTROS DE LA HISTORIA	
La obra de M. I. Rostovtzeff Por <i>G. Fernández</i>	63
NOTICIARIO	65
ENTREVISTA A DON A. M. HESPANHA Por <i>J.J. Ruiz Ibáñez</i>	71

TESTIMONIOS

El pensamiento de Ortega y Gasset 77

DIDÁCTICA

Los manuales de historia y sus problemas. El caso de Solón y sus planteamientos «manualísticos»
Por A. González Blanco. 81

LA BIBLIOTECA DEL ESTUDIANTE DE HISTORIA..... 93

RECENSIONES. 97

..... PRÓLOGO

..... COMITÉ DE REDACCIÓN BIENVENIDO MAS JUAN GALLARDO

..... 9

..... 21

..... 23

..... 25

..... 41

..... 23

..... 29

..... MAESTROS DE LA HISTORIA

..... La obra de M. J. Rostovtzeff

..... 63

..... NOTICARIO

..... ENTREVISTA A DON A. DE HERRANHA

..... Por A. Ruiz Ibáñez

HÉRCULES. SU CONTEXTO GENERAL Y ALGUNAS CONSECUENCIAS DE SU ENORME POPULARIDAD ANTERIOR Y ACTUAL

NATALIA GRAU GARCÍA

La figura mitológica de Hércules¹ es una de las más populares, no sólo en la antigüedad en donde su enorme popularidad se plasma en sus continuas referencias en la literatura y en el arte en general, sino que incluso en la actualidad, su figura forma parte del conjunto de personajes mitológicos clásicos conocidos por la mayoría de la gente (incluso se utiliza en el lenguaje usual como símbolo de la fuerza).

Su misma popularidad y enorme difusión tuvo y tiene como interesante consecuencia su identificación y/o asimilación con otras figuras religiosas y/o míticas. Lo curioso es que este efecto no sólo se produjo en la antigüedad (como veremos más adelante) sino que los investigadores actuales adolecen de este mismo defecto, al ver un origen o difusión de su culto por otros países, en las similitudes de este héroe con otros de otras mitologías. Numerosos ejemplos de esto último los podemos ver en la extensa bibliografía sobre el tema.

Ya en el contexto de la mitología griega destaca Hércules. Es el paradigma del héroe perfecto (incluso para otros héroes, como vemos en el caso de Teseo).

Hércules es sin duda el héroe grecorromano más conocido y popular. Lejos de otros héroes, apegados al culto de su polis, él es el héroe panhelénico.

Antes de pasar a los aspectos sincréticos que suscita el héroe, debemos encuadrar su figura en el marco, de la mitología griega en general, para poder entenderlo. Para ello, primero debemos precisar la definición de mito. Para algunos investigadores se trata de historias de dioses por lo que constituyen parte de la religión. Según los antropólogos (tanto los funcionalistas como los estructuralistas) lo que define al mito es precisamente su función: la de constituir un instrumento para comprender el mundo, cualquiera que sea la definición escogida resultará limitadora puesto que los mitos se componen de muchos y diferentes elementos².

Una de las características que han sido más destacadas de la mitología griega es su carácter antropomorfo. Este rasgo surge de su propio carácter dramático. Los mitos explican el mundo de una forma humanizada para que el hombre lo pueda comprender.

Pero a pesar de ello, los mitos se diferencian esencialmente de los hombres. La primera diferencia es el contexto. Los mitos vienen en un tiempo distinto al de la vida real. Relacionado con esto, existe el mito de las Edades (Oro, Plata, Bronce, Héroes y Hierro). Este mito existe en otras

1 Para su transcripción española, sigo la indicación dada por Ruiz de Elvira (*Mitología Clásica*. Madrid 1982) que prefiere la transcripción latina por ser más correcta fonéticamente que la griega Heracles.

2 Como veremos más tarde, tomar partido por la definición según la función puede ser útil para distinguir los elementos míticos, de los del cuento popular («*folktale*» o «*märchen*»).

mitologías, aunque la edad de los héroes parece ser un añadido helénico. La importancia dada en la religión griega a la figura de los héroes resalta en su comparación con otras.

Lo que define al mito, es precisamente su transmisión. Primeramente ésta era llevada a cabo por los «*aedos*», es decir por los narradores orales. En el caso de Grecia esta importante función era ejercida por los poetas, bajo el patrocinio de las musas. Precisamente de aquí nace uno de los factores más importantes para comprender la mitología griega y por ende a cada uno de sus mitos, estos al ejercer la libertad intrínseca a su labor creadora, enfrentan al mito con una mirada crítica, y en algunos casos irónica. Así vemos como algunos autores prefieren unas versiones locales sobre otras. Relacionado con esto, y tan importante como esto es la aparición de la escritura, por la que el poeta deja de ser su recordador a ser un creador, a partir del s. V a.C. (cuando la mentalidad griega abandona la cultura de la oralidad). Otro de los factores fundamentales es la aparición de la filosofía y del racionalismo que suplantán al mito, dando una explicación del mundo, mediante la razón.

Nuestra visión de la mitología clásica se nos presenta mediatizada por la literatura y la tradición plástica. Es decir que no podemos observar la devoción cotidiana pero sí su evolución en su plasmación. Donde podemos observar como los mitos sufren modificaciones y cambios. La cuestión de que si atañen a su misma estructura es difícil de discernir. Precisamente es Hércules uno de los personajes que han sido presentados con matices nuevos en su larga tradición literaria.

Otro rasgo crucial para la comprensión de los mitos griegos es su vertiente educativa. Esto resulta claro en el caso del teatro, ya que los mitos muestran paradigmáticamente la trágica condición del hombre mediante la reflexión y la catarsis. Una de las figuras más utilizadas en el repertorio trágico griego, es precisamente Hércules, por su doble naturaleza que provoca grandes conflictos.

Otra característica que suele ser destacada es la enorme desproporción entre los mitos y los ritos. Lo contrario ocurre en Roma.

Para los estructuralistas la mitología es también un sistema de mitos organizados. Es decir que los mitos se definen por sus relaciones con respecto al resto de los mitos. Lo cual hace que la organización familiar y genealógica, que tan bien podemos ver en la familia olímpica, cohesione a todas las figuras. Así elementos de origen extranjero cambian adaptándose en este sistema, tomando otro significado a veces.

Los héroes no son ni dioses ni hombres. Están al margen, y a la vez en contacto con los primeros, pero se diferencian de ellos por poseer menos poder y gloria, aunque la diferencia esencial es que los héroes son mortales (Hércules resulta ser una curiosa excepción, como veremos más tarde). De los hombres también se diferencian porque a pesar de compartir el mismo final, estos son afines a lo divino en todas sus características; su mismo nacimiento está relacionado con los dioses: suelen descender de ellos directa o indirectamente. A veces poseen una «*doble paternidad*» (el mismo Hércules con Zeus y Anfitrón, Teseo con Poseidón y Egeo,...) o el nacimiento presente irregularidades (Egisto, fruto del incesto entre Tiestes y su hija). Todo son rasgos que los diferencian de los simples hombres. También es un rasgo general el abandono poco después de nacer (Edipo, Perseo) y son alimentados por animales salvajes. En el caso del héroe que nos ocupa, este abandono es momentáneo, y es alimentado, a diferencia del resto de los héroes, por una diosa (Hera) lo cual constituirá un paso más hacia su excepcional resurrección.

Otra diferencia de los héroes con respecto a los hombres es el marco temporal en que ellos actúan: pertenecen al «*otro tiempo*» de que hemos hablado anteriormente.

En resumen son seres intermedios entre el mundo divino y el humano. Por ello mismo son especialmente ejemplares para los humanos, ya que superan a los hombres en sus virtudes, pero

siguen estrechamente vinculados a su naturaleza humana (por su condición de mortal). Dado el carácter antropomorfo de la mitología griega, esto explicaría el enorme número y atención dedicada a los héroes en la mitología griega.

Precisamente también este carácter intermedio es lo que explica su naturaleza contradictoria³. Así, los héroes personifican todas las virtudes que la gente más admira pero también poseen rasgos monstruosos. Precisamente Hércules es buen ejemplo de ello. Estos rasgos suelen ser: talla gigantesca o menor de la normal (las dos circunstancias se dan, curiosamente en nuestro protagonista)⁴, se pueden metamorfosear en animales, pueden cambiar de sexo (Tiresias) o disfrazarse de mujer (Hércules y Onfalia), suelen poseer numerosas anomalías (Hércules posee tres filas de dientes), enloquecen con frecuencia (Hércules, Orestes, Beleforonte,...) y su comportamiento sexual suele ser excesivo o aberrante (Hércules y las Tespiades...). Según Eliade⁵, esta doble naturaleza que tan bien ejemplifica Hércules, no sólo se explica con lo anteriormente dicho, sino también por formar parte de una época anterior donde al no haber normas, estos rasgos eran creadores.

Precisamente esta época anterior queda marcada con el mito de las edades marcadas por Hesíodo⁶ en la que la de los héroes constituye una pausa brillante en una progresiva decadencia. Según Vernant⁷ los héroes son el aspecto positivo de la función guerra según el esquema tripartito indoeuropeo de Dumezil⁸.

Siguiendo la escuela funcionalista deberíamos analizar lo que lo define como mito, es decir su función. Primeramente está la función de los héroes, ejemplificadora intrínseca a su carácter de mito (esto se ve claro en el teatro). Pero sobre todo se definen por ser héroes civilizadores. Hércules es presentado como un modelo de virtud y un salvador de la humanidad que elimina a muchos monstruos que la amenazan. Se constituye en un ideal muy importante en la antigüedad, que se repite con Rómulo, César⁹,... Otra de sus funciones serían la de fundamentar ciertas instituciones específicas. Poniendo como ejemplo otra vez a Hércules, éste es fundador-progenitor de pueblos o familias (Heraclidas,...), funda ciertas instituciones como los juegos olímpicos¹⁰, funda ciudades como por ejemplo Abdera, etc...

Y precisamente según los funcionalistas es su función lo que delimita sus elementos míticos de los del «*märchen*», es decir del cuento popular que se caracteriza por su carácter anecdótico no ejemplificador. Así, hay algún héroe que pertenece más al «*folktale*» maravilloso, que a las leyendas épicas, como es el caso de Perseo. En el caso que nos ocupa, Rose¹¹ resalta que el ámbito que

3 Sobre los problemas de su doble naturaleza ver Shapiro, H. A.: «*Heros Theos. The death and apotheosis of Herakles*» CW LXXVII 1983, pp. 7-18.

4 Depende de la fuente consultada: Según Schol. Lyc. 663 es de cuatro codos y un pie, como en Schol. Pind, *Isthm.* III. 87 y Tzetzes, *Chil.* II 2105 y 3655 con atribución a Herodoro de Heraclía (31 F 19) en los tres textos. Lo cual constituiría una gran altura para aquel tiempo. En cambio según Herodoto (IV 82), que se basa en una huella junto al río Tíre, la estima en la estatura de 2 codos.

5 Eliade, M.: *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Tomo I. París 1976. Pp. 300-306.

6 Ver Hesíodo, *Los trabajos y los días*, pp. 109-201. Hay fuentes más tardías pero todas se basan en ésta.

7 Vernant, J.P.: *Mythe et pensée chez Grecs*. París 1965.

8 Dumezil, G.: *Le festin d'imortalité*. París 1924.

9 Ver Anderson, A. R.: «*Heracles and his successor. A study of a heroic ideal and the resurgence of the heroic type*» HSPh XXXIX 1928. Pp. 7-58.

10 Las leyendas sobre su fundación se contradicen. Por un lado lo funda Hércules, hijo de Alcmena (Píndaro, *Olimp.* X 22) pero según otra tradición que Rose (*Mitología Griega*. Madrid 1978) interpreta como tardía y sin fundamento son fundados por un dáctilo llamado Hércules (no hijo de Alcmena), así lo podemos ver en Pausanias V, 7, 65 y Flegón de Tralles, *Frag.* III 60 4.

11 Rose, H. J.: *Mitología Griega*. Madrid 1987, pp. 90 y otras.

rodea al héroe es predominantemente campesino y popular: va armado con clava¹² y suele trabajar para un amo o llevando a cabo hazañas muy diversas, lejos de la especialización militar. Otros ven que tiene rasgos del espíritu del año (es decir muerte y resurrección). Aunque estos elementos son a veces difíciles de dilucidar, lo cierto es que la morfología de los héroes griegos es muy variada¹³.

Uno de los aspectos más resaltables, dentro de esta morfología común compleja, de la mitología griega es su recepción de influjos como son los orientales, egipcios e indoeuropeos sobre el sustrato indígena. Precisamente estos aspectos suelen ser buscados y resaltados por toda suerte de investigadores que destacan aspectos similares entre la mitología griega y otras mitologías orientales, los cuales a veces no dejan de ser simplemente paralelismos sin influencias externas.

Aunque ciertos fenómenos, como la proliferación de ciertos epítetos (que revelan facetas diferentes con respecto a la versión canónica), resaltan esta capacidad de la estructura de la mitología griega, que en general y en particular, es capaz de asumir diferentes elementos externos integrándolos en un todo. La importancia de Hércules en Grecia hace que se constituya en paradigma de esto último. Así a Hércules se le atribuyen numerosos epítetos como desviador de males, Ipóctono, atador de caballos, de ojos brillantes,... que el relato mítico intenta, con relativo éxito, explicar e integrar en su saga, y con tales epítetos recibe culto en diferentes localidades. Todo esto nos hace pensar que puede provenir de una suma de personajes confundidos con él. Lo cual no es tan extraño si consideramos su enorme popularidad y difusión.

Precisamente es ésta misma popularidad la que hace que se incluya tardíamente en otros mitos griegos. Se observa en su intervención en el mito de Démeter¹⁴ y sobre todo en su intervención en la aventura de los Argonautas. De ello es sintomático que nuestro héroe aparezca en algunas listas y en otras no¹⁵. Su intrusión responde a que considerando que esta aventura sucedió en su tiempo, Hércules era demasiado importante para ser dejado de lado. Pero estorbó a los narradores de la leyenda ya que un papel secundario era ridículo para él¹⁶. Su introducción como constante amigo de Teseo responde más bien a una imitación deliberada y halagatoria para el héroe ateniense.

Y es que su carácter de héroe «panhelénico» hace que su mito sea tema frecuente en numerosas obras de la antigüedad. La antigüedad del mito de Hércules es resaltada por su presencia en la compilación escrita más antigua (conocida) de la literatura griega: *La Iliada*. En la obra de Homero (de cuya importancia, junto a la *Odisea*, no es necesario hablar) sus referencias son significativas¹⁷. Resaltando la conversación entre Odiseo y Hércules en el Hades en la cual hace referencia a sus trabajos destacando el de la captura del can Cerbero (en *Od.* XI 601–626). También aparece en el otro gran autor griego, Hesiodo, aunque resaltamos que es diferente al anterior al usar más abundantemente de catálogos y esquemas genealógicos (Homero es más dramático). Según algún autor¹⁸ las numerosas referencias al héroe significan que Hesiodo quiere popularizar este mito. Pero en todo caso esto se vería mediatizado por la autoría discutida de la obra más específica «Escudo de Heracles».

12 Palo toscamente labrado, como de un metro de largo, que va aumentando de diámetro desde la empuñadura hasta el extremo opuesto.

13 Aspecto resaltado por Brelich, A.: *Il culto greco degli eroi o il problema degli esseri semidivino*. Roma 1956. 2060 pp.

14 En Píndaro *Olimp.* X 22. Rescata a Ascáfalo tras el castigo de Démeter.

15 Aparece en Apolodoro I, 3, 2 (aunque no lo hace en I, 2, 17). Más fuentes con lista de tripulación son: Píndaro, *Pit.* IV, 128; Higino *Fab.* 12 y 14–23; Apolonio de Rodas I, 20; Diodoro Sículo IV, 40–9; Tzetzes. Sobre *Licofrón* 175; Ovidio *Met.* VIII 1 y 55; Valerio Flaco *Argonautica* I.

16 Rose, H. J.: *Op. cit.* nota 11.

17 Referencias a Hércules en la obra de Homero son: En la *Iliada*: II, 557–680; V 140–900; V 525–647; VIII 335–455; XI 603–720; XIV 135–255; XIX 95–215; XX 30–155 y en la *Odisea*: III 315–905; VIII 202–280; XI 600–626; XXI 1–35.

18 Kozorik, J. I.: «*Le mythe d'Héraclès drez Hésiode*» *Infil* 1980 n° 60, 126–131.

En todo caso, Hesiodo¹⁹ en la Teogonía incluye a Hércules, pero no con el resto de los héroes, sino al final de las divinidades al haber conseguido la inmortalidad. Resalta el héroe del resto.

En contraste con Hesiodo estaría Apolodoro. Este en su *Biblioteca* (cuya autoría es discutida) realiza otra compilación de los mitos griegos pero este autor ya no realiza su obra inspirado por las musas sino que se limita a ser un recopilador de diferentes fuentes. En la *Biblioteca* se relata casi toda la saga de nuestro héroe, por lo que es referencia obligada²⁰.

Otros autores que han otorgado cierta atención sobre la figura de Hércules son: Píndaro²¹ que bascula entre una actitud de admiración o de crítica a la tradición, más tarde Eurípides²² le dedica buena parte de su producción teatral (*Heracles*, *Los hijos de Heracles*, *Heracles furioso*, *Alcestes*) mediante la cual este autor critica a los dioses y pone límites al héroe; lo cual es sintomático de la crisis de valores tradicionales del s. V a.C. en Atenas. Basándose en él, Séneca escribió más tarde las obras: *Hércules furioso* y *Hércules en el monte Eta*, en la cual siguiendo el proceso visto antes, toda la acción se plantea en un contexto humano, no mítico. Sirva esto como mínimo ejemplo de los autores y fuentes que dedican su atención a este héroe ya que son numerosas.

Esta especial atención surge de carácter diferente y singular de Hércules. Una de estas características diferenciadoras es el carácter panhelénico de su culto. No olvidemos que la vida griega se vió condicionada por la existencia de unidades políticas fuertemente independientes entre sí (poleis) que hace que el culto de los héroes sea en casi todos los casos, local.

Pero lo que realmente le distingue es su inmortalidad (es decir, su divinización) como resultado de sus grandes esfuerzos (sus conocidísimos doce trabajos). Vemos pues, trasuntos de su inmortalidad en algunos de sus trabajos (de forma simbólica) en la captura del Cerbero (entra en el Hades y sale), la salvación de Prometeo en el jardín de las Hespérides (de la cual se dice que se puede deber al interés griego y fenicio por el oro africano²³, así como en algunos de sus episodios más famosos como es la salvación de Alcestes de las garras de la muerte. Según Brandon²⁴ es posible que esto afectara posteriormente a la Cristología.

En cuanto a sus famosísimos doce trabajos resaltar solamente que su número puede fluctuar según la fuente pero la cantidad final de realizados siempre es doce²⁵. Posiblemente algunas de estas hazañas no tenían nada que ver con Hércules pero le fueron transferidas de un héroe menos importante. El héroe es como un imán, como hemos podido ver antes con la cuestión de los epítetos.

El tema de la superación de diversas pruebas para conseguir algo es una constante de todas las mitologías (un ejemplo muy cercano son los cuentos populares tradicionales de los cuales no hace falta que ponga ningún ejemplo concreto pues están en mente de todos). Por ello algunos investigadores²⁶ señalan ciertas similitudes entre algunas escenas de los trabajos y otras de la mitología

19 Citas de Hércules en la obra de Hesiodo, en *Teogonía*: 215–216, 297 y ss.; 313 y ss.; 517–520; 529 y ss.; 950–955; 981; 996 y en *Escudo de Heracles* (casi toda la obra).

20 Apolodoro, *Biblioteca*: I 6; 7, 6–10; 8, 8–11; 9, 16 y II 1, 4–5; 2, 1–2; 3; 4, 1–12; 5, 1–12; 6, 1–4; 7, 1–8; 8, 1–5. Además de *Építome*: III, 13–20 y V, 8.

21 En Effe, B.: «Held und literatur. Der Funktions wandel des Herakles. Mytho inder griechische Literatur» *Poética* XII 1980, pp. 145–166.

22 Sobre Eurípides–Hércules: Resch, W.: «Der Heracles des Euripides und die Gölte» *Philologus* CXXX 1986, pp. 8–23.

23 Así en Manson, J. O. de G.: «Heracles and the apples of the Hesperides» *MusAfr* 1 1972, pp. 1–3.

24 Brandon: *Diccionario de Religiones Comparadas*. Madrid 1975, pp. 716–717.

25 Fuentes acerca de esto: Apolodoro II 5, 1–10; Sófocles, *Traquinianas* 989–1002; Diodoro IV 11; Séneca, *Herc. Furus* 224–247. Tzetzes, *Chil.* II 490–503. Higino, *Fab.* 30. Eurípides, *Herc.* 335–428. Ovidio, *Met.* 189–200.

26 Por ejemplo Dumbadin, J.: *The Greeks and their eastern neighbours*. London 1957, p. 52.

oriental (se suele dar como ejemplo a Gilgamesh) e incluso hallan antecedentes iconográficos de algunos trabajos²⁷.

Los mitos son susceptibles de ser utilizados como instrumentos políticos. Al ser tan popular la figura de nuestro héroe constituye un buen ejemplo de ello. Así el mito de los Heráclidas, que algunos autores²⁸ ven como un intento de los dorios para legitimar su conquista del territorio griego, aunque esta cuestión no está nada clara. Más claro es el ejemplo de la incursión deliberada de Hércules como amigo de Teseo. Incluso las aventuras de éste imitan las del tebano. El mismo mito de Teseo es un ejemplo de politización por parte de la tradición ateniense²⁹. Dada las pretensiones de hegemonía, sobre toda Grecia de Atenas, no es raro que se busque un referente válido para toda Grecia. Boardman³⁰ incluso lo observa en la profusión de su figura en las cerámicas de figuras negras. Según él, Pisístrato y sus hijos, tras su segundo exilio, acentúan su figura y la de Atenea (ésta suele ser representada ayudando al héroe tebano) como instrumento político. Glynn³¹ opina que en la representación de su lucha contra el tritón, hay una representación de las actividades de los tiranos en el Mar Negro. Aunque tal vez sea una asociación excesiva.

Destacable es la gran devoción que Alejandro tuvo por ciertos héroes como Aquiles, Dionisos y sobre todo Hércules. El macedonio los actualiza y los ensalza. Para Edmunds³² la emulación de Alejandro no es sólo romanticismo. Desde luego fueron ejemplos a seguir pero también podían ser eficaces instrumentos políticos pues son dioses y héroes con prestigio en toda Grecia. Hércules y su presencia en todas las tierras conocidas es una figura muy útil, fácilmente asimilable a todas las figuras míticas. Ejemplos de su devoción y de esto último las encontramos en los sacrificios realizados en su conquista de Persia: uno de ellos en la orilla norte del Danubio, otro en el Indo e incluso pareció ser la causa de la toma de una ciudad, es el caso de Tiro³³. Además está el hecho de que el héroe tebano era considerado como el primer antepasado de la casa real macedonia³⁴. Sobre su uso político lo veremos más adelante en Roma.

El Hércules Tasio

En la isla de Thasos (situada frente a la costa tracia) estaba situado un santuario a Hércules. Según Herodoto³⁵ la dedicación de este santuario, no es al Hércules, hijo de Alcmena, ya que creía que los fenicios habían fundado Tasos y esto había ocurrido cinco generaciones antes del nacimiento de Hércules (hijo de Alcmena)³⁶. Basándose en esto Launey³⁷ los fenicios fundan el santuario y alrededor del 720 a. C. colonos de Paros llegan y en el 700 a.C. erigen en santuario al Hér-

27 En concreto de: León de Nemea, La Hidra de Lerna y Las aves del Estinfalo.

28 Tovar, A.: *Historia de Grecia*. Barcelona 1972.

29 Calame, C.: *Thésée et l'imaginaire athenien*. Lausanne 1990.

30 Boardman, J.: *Athenian Black figure Vases*. London 1974, 250 p.

31 Glynn, R.: «*Heracles, Neres and Triton. A study of iconography in sixth century Athens*» *AJA* LXXXV 1981, pp. 121-132.

32 Edmunds, L.: «*The religiosity of Alexander*» *GRBS* XII 1971, pp. 363-391.

33 Alejandro pidió realizar un sacrificio oficial en el Templo de Melqart (asimilado a Hércules como veremos más tarde) pero ante la negativa del jefe de la ciudad el macedonio la toma.

34 Así en Bergtson, H.: *Historia de Grecia*. Madrid 1986, pp. 248 y 254.

35 Herodoto II 44, 4-5.

36 Cálculo basado en que Hércules era contemporáneo a Edipo, descendiente en quinto grado de Cadmo, por lo que el Hércules griego era posterior a los que se conocían en otros países. Todo esto en el párrafo de Heródoto, citado en la nota anterior.

37 Launey M.: «*L'athlète Thèogène et le «ieros gamos» d'Héraclès Thasiens*» *RA* 1941 XVIII, pp. 22-49. Sobre la obra de Launey, Picard, Ch.: «*L'Héraclès Thasios son sanctuaire son culte*» *JS* 1949, pp. 111-133.

cules griego. Una década más tarde, Puilloux³⁸ rechaza la injerencia de los fenicios en la fundación del santuario y asume en cambio, un culto mixto (tracio y griego) siguiendo las palabras de Herodoto que habla de un Hércules dual (divino y héroe) lo cual nace de la ya citada doble naturaleza del héroe. Pero muchos testimonios literarios y epigráficos evidencian el culto al Hércules griego en Thasos (y según el tipo de sacrificio, el divino). Herodoto, a pesar de ser el gran iniciador de la historia, da cabida con frecuencia al elemento fantástico y no posee gran sentido crítico. Esto unido a que Herodoto conocía al Hércules= Melkart de Tiro y a que sabía de las frecuentes relaciones comerciales entre Tiro y Thasos hizo creer a este autor lo anteriormente dicho. Pero a pesar de esto los fenicios no debieron aparecer en la isla hasta el siglo VII a.C. (no hay testimonios de lo contrario). Los griegos de Paros llegaron a Thasos dentro de las empresas coloniales griegas hacia el Mar Negro en el s. VII a.C. por diversos motivos³⁹. Testimonios de esto son las inscripciones y otros testimonios de su culto con diversos títulos: «hijo de Zeus y Alcmena», «Soter», «Kalinikos»,... así como la noticia de que Arquiloros compuso un himno a Hércules. Posteriormente llegaron los fenicios.

El Hércules egipcio

El único testimonio que he encontrado sobre el Hércules Egipcio es Herodoto⁴⁰ que por lo dicho anteriormente en el apartado anterior, no es muy seguro.

Primeramente nos habla de la costumbre de no sacrificar ovejas al Zeus tebano (es decir al Amón egipcio que él lo identifica con Zeus, al ser los dos dioses hegemónicos dentro de su panteón) y sicaliras. La explicación se basa en una leyenda según la cual Hércules (en este caso asimilado al dios egipcio Khonsu, más tarde las razones de esta asimilación) quería ver a su padre Zeus pero éste no⁴¹. Al final lo hizo mediante una treta: desolló a un carnero y se la ajustó, y así se presentó ante él. De esta forma se explica la imagen de Zeus con cabeza de carnero.

Khonsu es identificado como Hércules por los griegos: a Khonsu se le consideraba hijo de Amón (para ellos el Zeus egipcio); el nombre de Khonsu está relacionado con «vagar, errar» por lo que se podía asimilar al héroe más viajero de Grecia). Khonsu asumió algunas características de Shu el dios-aire que sostenía el cielo, cosa que hizo Hércules, aunque fuera momentáneamente cuando relevó a Atlas. En época tardía se le representa como una divinidad guerrera que alejaba el espíritu del mal (aparece en el cuento de la princesa de Bakhtan a la que salva) lo que para los griegos presenta similitudes con Hércules. Es evidente que rasgos característicos de Hércules⁴² aparecen en otras religiones, pero de ahí a decir que son lo mismo...

Más tarde dice que Hércules «formaba parte de los doce dioses» (es decir que formaba parte de la enéada heliopolitana, por lo que debe ser identificado con Shu en este caso) y que fueron los griegos quienes tomaron el nombre de Hércules de los egipcios. Tan sorprendente afirmación la fundamente en: los antepasados de Anfitríon y Alcmena era egipcios (de lo cual yo no he encontrado pruebas) y otra prueba bastante peregrina: a saber, que otros dioses como Poseidón y los

38 Poilloux, J.: «L'Héraclès thasien» REA LXXVI 1974, pp. 305-316.

39 Boardman, J.: *Los griegos de ultramar: Comercio y expansión colonial antes de la era clásica*. Madrid. 1975. Dice que hacia el 680 a.C. en tiempos del padre poeta Arquiloros.

40 Herodoto, II 42-43.

41 Zeus evitaba mostrarse a los héroes y mortales. Se ve en el ejemplo de Semele, a ésta tampoco quería mostrarse y cuando se le mostró en todo su esplendor, ésta murió. Por ello se debió implantar a Dionisos en el muslo de Zeus.

42 Maspero, G.: *Contes populaires de l'ancien Egypte*, Paris y Lefèvre, G.: *Romans et contes égyptiens de l'époque pharaonique*. Paris 1949.

Dioscuros no recuerdan ni han tomado sus nombres aunque son dioses marinos más relacionados con la cultura egipcia. Así como en la gran antigüedad del Hércules egipcio de la enéada heliopolitana («han pasado diecisiete mil años hasta el reino de Amesis» y éste reinó del 568 al 526 a.C.).

El error de Herodoto es identificar a Shu y Khonsu con Hércules. Puede que el error de esto se deba, a que en sus viajes dependía de intérpretes. Ya llama la atención que el Hércules egipcio sea asimilado a dos dioses egipcios diferentes. Y sus pruebas de la sorprendente afirmación de que el nombre y el héroe de Hércules vienen de Egipto, no son muy fiables.

Y es que Herodoto es un claro ejemplo de los graves problemas que se pueden cometer si no se enjuician convenientemente a las fuentes. Muchas veces Herodoto acomoda la versión que más le conviene para demostrar algo que él quiere probar.

El Hércules-Melqart (Dios Tirio)

La cuestión de sobre cuándo, cómo y por qué se asimilaron estos dos dioses, Hércules y Melqart, no está clara. También tenemos aquí un texto de Heródoto como en el caso anterior⁴³, en el que nos dice que en Tiro había un santuario consagrado a Hércules. Y los sacerdotes le dijeron que el templo se había erigido al fundarse la ciudad «y que hacía dos mil trescientos años que habitaban la ciudad» y éste, según él, es el que pasa a Tasos⁴⁴.

Sobre quién hizo la asimilación de Hércules y Melqart (forma fenicia de Baal) hay diversas opiniones. Según Dumbabin⁴⁵ Melqart aparece, como Melikortos en Grecia, recibiendo veneración en el istmo de Corinto, pero la presencia de fenicios allí (ya sea del tipo que fuera, aunque la más lógica es la comercial) es más sospechada que probada.

Probablemente la clave está en Chipre. Esta isla próxima a la costa de Siria y Cilicia, fue un punto de contacto muy importante entre el Egeo y Oriente gracias a su posición geográfica estratégica, así como su importancia como proveedora de metal. Los contactos de la isla con Grecia son bastante tempranos por lo que podemos ver según la arqueología⁴⁶ son bastante tempranos, se remontan al s. VIII con un posible establecimiento en Almina y en otros puntos de la isla, principalmente por eubeos. Posiblemente allí se encontraron con los fenicios. En Chipre se encuentran numerosas estatuas de Hércules imberbe con piel de león y Hércules-Bès (*Marathos*). No es una hipótesis la existencia de un culto a Hércules-Melqart en el templo griego de Soukas. Para J. Elayi⁴⁷ la asimilación de Melqart a Hércules tuvo lugar antes de la época persa pero ignoramos cuándo tuvo lugar esta asimilación. Para Herodoto, esta es debida a los griegos pero que los fenicios ofrecían estatuas de Hércules a Melqart, lo que supone también asimilación por su parte. Para Teixidor⁴⁸ la asimilación es hecha por los fenicios (fundado en los elementos heroicos comunes a los dos) aunque también dice que el culto a Hércules en Tasos es anterior a la llegada de los colonos griegos (ver el apartado sobre Hércules Tasio).

Así pues es normal que el templo de Melqart-Hércules de Tiro sea tan antiguo puesto que Melqart ya existía antes. Por lo tanto a pesar de lo que cree Herodoto este Hércules asimilado no es diferente al griego. Además el culto a Hércules es más antiguo de lo que también piensa Herodoto.

43 Herodoto, II, 44, 1-3.

44 Ver apartado anterior sobre el Hércules Tasio.

45 Dumbabin, T. J.: *The Greeks and their eastern neighbours*. London 1957.

46 Según Boardman, J.: *Los griegos de ultramar: Comercio y expansión colonial antes de la era clásica*. Madrid 1986.

47 Elayi, J.: *Penetration grecque en Phénicie sous l'empire perse*. Nancy 1980. 223 p.

48 Teixidor, J.: «L'interprétation phénicienne d'Héraclès et d'Apollon». *RHR* cc 1983, pp. 243-255.

Pero hablemos del dios Melqart⁴⁹ para comprender mejor esta asimilación. Etimológicamente significa «*Rey de la ciudad*», así pues debió de ser en origen un Baal de Tiro. Recibe el epíteto de «*Viejo del fuego*» porque se decía que había muerto abrasado en su propia ciudad⁵⁰. Fue sin duda una muerte ritual, así es un dios que tras pasión y muerte, resucita. Por ello, siguiendo paralelos de otras deidades orientales, su fiesta se celebraba en primavera. Seguramente en origen fue una deidad agrícola. En su muerte (abrasado) y resurrección no podemos dejar de ver la similitud con la propia muerte de Hércules en el Monte Eta (donde se quema su parte humana) y su posterior divinización⁵¹. Tal vez este rasgo ayudó a su posterior identificación con él. Los fenicios se lo llevaron en sus campañas, presidiendo los viajes y aventuras de los ciudadanos de Tiro desde Oriente a Occidente. Por ello lo encontramos en Cartago formando una triada con Astarte y Eshmur. A tenor de sus viajes, Melqart tomó el carácter de dios marino, de la navegación y de los navegantes, y por lo tanto del comercio/comerciantes. En esta expansión comercial tomó contacto con Hércules (sobre el cuándo y cómo, ya hemos hablado antes). En él coincidía además en sus viajes a Occidente (no olvidemos las columnas de Hércules y su viaje a por las manzanas de las Hespérides), lo que le añadió un carácter solar. El dios de Tiro acaba siendo identificado plenamente, hasta el punto de que no se podía distinguir uno del otro por el nombre (a no ser que llevaran el epíteto de tirio, egipcio o tebano).

Ya hemos visto que la primera identificación efectiva se realizó en Chipre. Pero realmente identificación no aparece de forma clara hasta los tiempos de Alejandro (ver el párrafo relativo a su relación directa con Hércules).

En cuanto a Gadir, su fundación se documenta en las fuentes mediante el establecimiento de un templo a Hércules-Melqart (uso común para establecer una ciudad). El mito de Hércules en Iberia parece haber surgido en el s. VI a.C., además se sabía que el templo de Gadir era muy antiguo, asociándose esta ciudad a su viaje al Extremo Occidental: las columnas, el jardín de las Hespérides y la fecha se asocia a Troya en un rasgo de erudición de la época⁵². Los influjos helenísticos y la conquista romana de la Península Ibérica le acabaron de dar su aspecto grecorromano. Posteriormente los emperadores romanos de origen hispano lo incorporaron al panteón romano («*Hercules Gaditanus*»). Esto se llena hasta el punto de que Berchem⁵³ cree que es este Hércules-Melqart el que pasa a Roma. Aunque esto es dudoso dados los anteriores contactos griegos en Italia. A pesar de todo es forzoso destacar la gran importancia que alcanzó el culto a este Hércules Gaditanus y por ende su santuario de Gadir, en época romana sobre todo.

Paralelismos con otros dioses

La figura del héroe es una figura universal en la mitología antigua mundial. Como paradigma de la fuerza no es raro que los estudiosos encuentren ciertas similitudes entre Hércules y otros héroes. Los mismos griegos las encontraron (Melqart,...).

49 Para todos estos datos: García y Bellido, A.: «Hércules Gaditanus» *Arch Esp. Arq.* XXXVI, pp. 70-153.

50 *Patrol. graec.* I 1434: *Herculis pud Tyrusu ubi igni crematus est.*

51 Fuentes sobre este episodio: Apolodoro II 7, 7; Ovidio, *Met.* 140-160 y 200-206; Sófocles, *Traq.* 636-710 y 1000-1020.

52 Para ver más sobre la fundación de Gadir y del santuario a Hércules-Melqart ver el libro de Aubet, M. E.: *Tiro y las colonias de Occidente.* Barcelona 1987, pp. 176-178.

53 Berchem, D. van: «*Santuaries d'Hercules-Melqart*» *Syria* XLIV 1967, pp. 307-338. Incluso concretiza diciendo que el Hércules del Ara Máxima y del Foro Boario fue en origen tirio. Así en «*Hercule Melqart à l'Ara Maxima*» *Rendiconti Pontif., Accad. Arch* 32, 1959-1960, pp. 61 y ss.

Según Dumbabin⁵⁴ encuentra figuras similares en las mitologías orientales (pone como ejemplo a Gilgamesh). Tres de los trabajos del héroe: El león de Nemea, la Hidra y las aves de Estinfalo tienen antecedentes iconográficos en el Oriente, es decir, que las representaciones de Hércules están afectadas por modelos orientales.

La influencia oriental en Grecia es palpable y no sólo en la figura de Hércules aunque la influencia directa es difícil de dilucidar.

Muchas veces son los propios griegos quienes identifican al héroe con otros orientales. Así lo ve Eggermont⁵⁵ que ve que Heschiús Gramaticus asocia a Hércules con Dorsanes y estos con el maurya Asóka (s. III a.C.) que a sí se designa en sus edictos.

El estudioso Levy⁵⁶ ve analogías en ciertas escenas entre Hércules y el dios local de la vegetación, sumerio y acadio.

Scarcia⁵⁷ ve paralelismo entre el dios iranio Veretharagma y el Hércules helenístico-romano.

Bresciamí⁵⁸ ve en un torso de granito del s. III a.C. y en su inscripción post-araméa, que según él deja entender que Hércules se identifica con el Resef-MKL fenicio.

Evidentemente es posible ver estos y muchísimos más paralelismos, pero debemos olvidar las diferencias entre los héroes griegos y el resto. Estos alcanzaron un culto y una perfección mayor, además de no dejarse abatir totalmente por las dificultades así como cierto tono racional.

Son resaltables los estudios que destacan los paralelismos entre Hércules y ciertas figuras cristianas con ciertos rasgos interpretables como heroicos.

Según Margalith⁵⁹ las leyendas de Hércules son de la misma clase que las de Samsón. Para este autor la transmisión se produce por los vasos micénicos.

Según Philonenko⁶⁰, Hércules fue judío antes. Esta afirmación me parece algo arriesgada. Las similitudes posibles no son suficientes para hacer este tipo de afirmaciones.

En la época helenística, Denis⁶¹ ve en diversos testimonios (Plutarco, *Sert.* IX 8-10 y la numismática) como se produce sincretismo en la Palestina judía, pero esta actitud es para salvarse de la influencia helenística cultural, y se repliega sobre sí misma con este tipo de sincretismo. En este caso es que Juba III reclama su genealogía a Hércules (Eusebio, *Praep.* cv. IX, 20, 3-4 y Josepho, I, 15 240-241).

Creo que los paralelismos entre las dos mitologías no dejan de ser eso, paralelismo sobre los cuales es arriesgado construir teorías. En la época helenística son influencias, algo «obligadas» por la situación.

La figura del héroe tuvo gran difusión y predicamento en Italia como ya hemos visto con el Hércules Gaditanus. El medio de su difusión fue la expansión comercial y colonial por el Mediterráneo Central. Dicha influencia se recrudeció con el helenismo. Sobre la antigüedad del conocimiento de Hércules hay pruebas iconográficas. El mito griego suponía que nuestro héroe había pasado por Italia a la vuelta de su viaje de la captura de las vacas de Gerión. Estas historias se fueron complicando y tomando importancia, conforme Roma fue adquiriendo relevancia. Algunos

54 Dumbabin, T. J.: *The Greeks and their eastern neighbours*. London 1957.

55 Eggermont, P. H. L.: «*Heracles-Dorsanes and Priyadarsin-Asoka*». *OLP* XVII. 1986, pp. 159-168.

56 Levy, G. R.: «*The oriental origin of Herakles*» *JHS* 1934, pp. 40-53.

57 Scarcia, G.: «*Herakles-Verethragma and the Mi rej of Rustam*» *A Orient Hurg* XXXVII 1983, pp. 85-109.

58 Bresciamí, E.: «*Resef+Mkl=Eracle*». *VT* XXXVII 1987, pp. 63-70.

59 Margalith, O.: «*The Legends of Samson/Heracles*». *VT* XXXVII 1987, pp. 63-70.

60 Philonenko, M.: «*Juda et Heracles*» *RPHh* L. 1970, pp. 61-62.

61 Denis, A. M.: «*Héraclès et ses cousins de Judée. Le syncretisme d'un historien juif hellénistique*». *Hommages a M. Delcourt*. Paris, pp. 168-178.

estudiosos ven en estas leyendas los recuerdos de los contactos micénicos en Sicilia y el Golfo de Nápoles.

La asociación Hércules-romanos se produce sobre todo a partir de la victoria romana sobre los griegos en Pydna. A partir de entonces su culto es casi nacional. Es sobre todo con la época helenística cuando la religión romana se refuerza con préstamos griegos. Así en la figura de Hércules se mezclan elementos griegos e indígenas. El culto de los mercaderes de la *Porta Trigemina* parece confirmar esto último: el origen del Hércules itálico es un dios de comerciantes, que progresivamente fue asimilado al Hércules griego⁶². De la importancia de su culto es sintomático el gran número e importancia de sus santuarios en Italia, incluso funda una ciudad en el Sur de Italia: Herculano.

Así como en Grecia, también en el mundo romano se utiliza la figura de Hércules con objetivos políticos.

En cuanto a la apreciación sobre esta cuestión, difiere según los investigadores. Según Levy⁶³ no se asocia oficialmente a Nerón (sólo héroe divinizado). En cambio Thompson⁶⁴ ve una asociación implícita de Hércules y Augusto con Nerón, que hace guerras «civilizadas», así como Hércules había salvado el mundo de bestias monstruosas.

En el caso de Augusto esto es más claro, como podemos ver en los textos de la época.

Un ejemplo aún más claro de esta asociación: emperador= Hércules, es Cómodo. Al incrementar su culto (ídolo de la escuela cínico-estoica) continuó las tradiciones de los Antoninos, pero llevó las cosas mucho más lejos al identificarse, al modo de las monarquías helenísticas, incluso iconográficamente (ver la estatua del emperador con los típicos atributos del héroe tebano).

Precisamente su difusión en el campo iconográfico es amplísima y la podemos ver en variadísimas muestras de arte antiguo.

Por último resaltar como ciertos errores de la antigüedad, que llevaron a autores griegos a identificar al héroe tebano con otras divinidades, se han perpetuado en el tiempo. Las características esenciales de Hércules se pueden encontrar en otros mitos sin necesidad de contactos e influencias. Numerosos estudios, en cambio, las establecen sin basarse en otros argumentos. También las fuentes pueden llevar a engaño (como hemos visto en el caso de Herodoto) por lo que es pertinente contrastarlas con otro tipo de argumentos que nos den un panorama más completo. También conviene subrayar como en el mundo mitológico, a veces, se interrelaciona de forma efectiva y de formas difíciles de dilucidar, dado sus complejos mecanismos.

62 En Levy, H. A.: «*Nerone, Eracle, Ercole*» CRDAC XII. Aunque no olvidemos la teoría de Berchem (nota 53) sobre el culto de Hércules del Ara Máxima.

63 Levy, M. A.: *Op. cit.* (nota 62).

64 Thompson, L.: «*Lucans apotheosis of Nero*» CPh LIX 1964, pp. 147-153.